

Formación ambiental a través de la Educación Religiosa Escolar en estudiantes de primaria del Colegio La Presentación, Neiva

Environmental awareness through Religious Education for elementary Students at La Presentación School, Neiva

Jhon Fredy Bohorquez Ibica ¹

Luz Enith Ramírez Rodríguez ²

Elsa Yolanda Sánchez Nova ³

Resumen:

La educación ambiental ha pasado a ser un aspecto fundamental frente a la actual crisis ecológica global, donde es fundamental formar generaciones conscientes y responsables con el cuidado del planeta. Este artículo explora la integración de la educación ambiental en la Educación Religiosa Escolar (ERE), tomando como ejemplo el Colegio La Presentación de Neiva.

También destaca la necesidad urgente de cultivar una conciencia ecológica en los estudiantes que favorezca el cuidado de la casa común. Se argumenta que la educación religiosa, centrada en la formación de valores éticos, religiosos y morales, puede ser un espacio propicio para promover la educación ambiental.

El artículo también destaca la necesidad de que la educación se adapte a los desafíos sociales, económicos, políticos y ambientales contemporáneos, promoviendo la convivencia y el compromiso social. Esto implica no solo impartir conocimientos, sino también desarrollar una conciencia crítica y responsable que prepare a los estudiantes para enfrentarlos y descubrir nuevas posibilidades que vayan en pro de la vida.

Palabras claves: Educación ambiental, Educación Religiosa Escolar, Pedagogía, Formación.

Abstract:

Environmental education has become a crucial topic in the current context of ecological crisis, where it is essential to train conscious and responsible generations. This article explores the integration of environmental education into Religious School Education, using the context of Neiva's La Presentación College.

The article highlights the urgent need to promote ecological awareness in students. It is argued that religious education, focused on the formation of ethical and moral values, can be a space conducive to promote environmental education.

The article also highlights the need for education to adapt to contemporary social and environmental challenges, promoting coexistence and social commitment. This involves not only imparting knowledge, but also developing a critical and responsible awareness that train students to face them.

Key Words: Environmental Education, Religious Education, Pedagogy, Training.

Introducción

La crisis ambiental actual, caracterizada por el cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad, ha generado la necesidad de repensar los enfoques educativos para formar ciudadanos responsables. En este contexto, la educación ambiental se presenta como un elemento esencial para promover una conciencia ecológica desde edades tempranas. Su incorporación en el currículo escolar no es solo necesaria, sino urgente, ya que busca preparar a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos ambientales que heredarán.

Este artículo analiza la importancia de integrar la educación ambiental en la ERE, tomando como ejemplo el Colegio La Presentación de Neiva, donde se promueve una cultura de respeto y cuidado del medio ambiente. Un diagnóstico realizado en 2022 en dicha institución reveló una preocupante falta de conciencia ambiental entre los estudiantes de primaria, particularmente en lo que concierne a la gestión de residuos sólidos. Esto evidencia la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que no solo aborden los contenidos académicos, sino que también impulsen valores y actitudes enfocadas en el cuidado del entorno. La educación religiosa, tradicionalmente enfocada en la formación de valores éticos y morales, ofrece un espacio adecuado para impulsar la educación ambiental. Este enfoque debe adaptarse a los nuevos escenarios, favoreciendo la convivencia, el compromiso social y el desarrollo integral de individuos y comunidades.

Promover una cultura ambiental a través de la ERE evidencia una valiosa contribución a la conciencia ecológica y se articula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, facilitando un equilibrio entre el crecimiento económico y la protección del medio ambiente. Es crucial que las instituciones educativas asuman su responsabilidad en la formación de ciudadanos comprometidos con la sostenibilidad y la justicia social.

Contexto Ambiental en la Actualidad a Nivel Nacional e Internacional

La situación ambiental a nivel mundial atraviesa un momento decisivo. El cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación se cuentan entre los principales desafíos que enfrenta la humanidad hoy en día. Fenómenos como el incremento de las temperaturas globales, la intensificación y frecuencia de eventos climáticos extremos, así como la acidificación de los océanos, son consecuencias directas de la acción humana, especialmente del uso intensivo de combustibles fósiles y la deforestación (The Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2021).

Asimismo, la pérdida de biodiversidad pone en riesgo la estabilidad de los

ecosistemas y los servicios esenciales que estos proporcionan a la sociedad, con una tasa de extinción de especies que supera en decenas o cientos de veces la tasa natural (The Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services [IPBES], 2019). Este panorama global exige una atención inmediata y acciones coordinadas a diferentes niveles.

Colombia, uno de los países más biodiversos del mundo, no es ajeno a estos desafíos. La deforestación, especialmente en la Amazonía, representa una de las problemáticas ambientales más significativas del país al contribuir al cambio climático, la pérdida de hábitats y la degradación de los suelos (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible [MADS], 2022). Asimismo, la contaminación de ríos y lagos, derivada de actividades agrícolas, industriales y mineras, afecta la calidad del agua y la salud de los ecosistemas acuáticos. En las grandes ciudades, la gestión inadecuada de residuos sólidos y la contaminación del aire representan problemas ambientales graves. Esta crisis ambiental en Colombia también tiene profundas implicaciones sociales y económicas, afectando los medios de vida de las comunidades locales y aumentando la vulnerabilidad de las poblaciones más desfavorecidas frente al cambio climático.

A nivel internacional y nacional, diversas organizaciones, como las Naciones Unidas, han implementado estrategias para enfrentar esta crisis. La creación de la Agenda 2030 y el Pacto Verde Europeo son ejemplos de esfuerzos globales que buscan mitigar el daño ambiental y alcanzar la neutralidad climática en 2050 (Guillot, 2023). En Colombia, aunque se han establecido metas ambiciosas para la reducción de emisiones y la restauración de ecosistemas, aún es necesario fortalecer las políticas públicas, promover la participación ciudadana y fomentar la inversión en soluciones basadas en la naturaleza para lograr un desarrollo sostenible. La preservación del medio ambiente se ha vuelto una prioridad fundamental, no solo para proteger el bienestar de las generaciones actuales, sino también para garantizar la supervivencia de las generaciones venideras.

Educación, Pedagogía y Medio Ambiente

La educación puede definirse como el proceso mediante el cual una persona desarrolla sus capacidades intelectuales, adquiere conocimientos y se forma en valores, habilidades y comportamientos que le permiten desenvolverse de manera autónoma en la sociedad. Este desarrollo se alcanza a partir de experiencias cotidianas, así como de vivencias en la escuela, la universidad y otros espacios formativos en los que participe. El objetivo de la educación es brindar una formación integral que prepare a la persona para enfrentar los desafíos

actuales, fomentando su participación activa y su sentido crítico, de modo que logre su crecimiento personal y contribuya a la construcción de una sociedad más justa.

Por su parte, la pedagogía, entendida como la ciencia que estudia la mejor manera de enseñar, reflexiona sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, analizando cómo se aprende y cómo se enseña, y considerando factores culturales, didácticos y sociales. Su propósito es adaptar la enseñanza a los diferentes contextos y necesidades de los estudiantes, de manera que los métodos utilizados, incluida la evaluación de los aprendizajes, la selección de contenidos y las estrategias de motivación, contribuyan a la formación de personas con valores, sentido crítico y compromiso social. Según Mosquera et al. (2025), el aprendizaje debe surgir del diálogo entre estudiante y docente en torno a los contenidos y las problemáticas, de modo que los aportes sean fruto de una reflexión crítica que permita comprender la realidad social y transformarla.

Es muy común hoy en día confundir los conceptos de “educación ambiental” con “pedagogía ambiental”, ya que estos se familiarizan bastante. La educación ambiental se entiende como un proceso educativo integral que busca concienciar a las personas sobre la interrelación entre los seres humanos y su entorno natural, promoviendo una nueva ética basada en la protección y regeneración de la naturaleza. Sin embargo, para llevarla a la práctica, se requiere una pedagogía específica que facilite su implementación efectiva. Y es allí, donde aparece la pedagogía ambiental, ya que esta, no solo transmite conocimientos sobre el ambiente, sino que también desarrolla estrategias y métodos de enseñanza que promuevan cambios en las actitudes y comportamientos hacia el cuidado del entorno, orientando la educación hacia la acción concreta y transformadora (Rodríguez de moreno, 1995).

“La pedagogía ambiental complementa la educación ambiental porque aporta una visión de síntesis, de integración de la educación ambiental con todos sus contados interdisciplinarios y las condiciones bajo las cuales la educación pueda lograr sus fines y objetivos” (Rodríguez de moreno, 1995, p.18). Por tal razón, este proyecto gira en torno a una formación ambiental que a través de la pedagogía ambiental le permita a la ERE (como agente interdisciplinario) promover una ética ecológica robusta en estudiantes de primaria. Según Rodríguez de moreno (1995), La pedagogía ambiental se concibe como un campo de estudio amplio y complejo que abarca desde la investigación histórica y la elaboración de teorías pedagógicas, hasta el diseño de métodos de enseñanza, la planificación de actividades formativas, la capacitación de educadores ambientales y la reflexión sobre los valores que

rigen la relación entre el ser humano y su entorno. En este sentido, se distingue de otras disciplinas, las cuales aportan saberes específicos que la pedagogía ambiental recoge, adapta y convierte en conocimientos pedagógicos, asegurando su eficacia a través de la reflexión teórica y la aplicación didáctica.

Por todo lo anterior, es indispensable marcar un derrotero en el que la ERE de inicio a una participación activa en temas ambientales. Para ello, es necesario realizar un análisis profundo que nos permita delimitar contenidos concretos, para luego transformarlos en material pedagógico efectivo, que se pueda emplear en entornos académicos específicos.

Educación Religiosa Escolar

La Educación Religiosa Escolar dentro del contexto educativo en Colombia, a partir de su estudio epistemológico, se entiende como un área de conocimiento que, según lo establecido en la Ley General de Educación, es obligatoria y desempeña un papel fundamental en la formación integral de los estudiantes en instituciones educativas públicas y privadas. En la actualidad, la ERE debe considerar, dentro del proceso de formación, el pluralismo religioso, el cual permite reconocer y valorar la riqueza de las distintas cosmovisiones. Esta área debe ofrecer a los estudiantes una reflexión crítica sobre sus propias creencias y las de los demás, siempre en un marco de respeto y aprecio por la experiencia propia y ajena. Asimismo, contribuye a que los educandos adquieran conocimientos y desarrollen el interés por participar de manera activa en favor de una sana convivencia (Guarín, 2021).

Según Botero Flórez y Hernández Vargas (2021), “la ERE es una disciplina de indagación y disertación, la cual puede abrir espacios para fortalecer los conocimientos, las prácticas y la investigación, sobre la dimensión espiritual y trascendente de la persona, es decir potencializa la inteligencia espiritual” (p. 133). La ERE al ser un área fundamental debe ofrecer un currículo que contribuya a la formación integral, que logre en los estudiantes un papel activo dentro del contexto. De esta manera la reflexión sobre el fenómeno religioso permite que se profundice sobre las acciones que el ser humano realiza para el bien común.

Teniendo en cuenta que la ERE es un área fundamental que puede ser abordada desde la interdisciplinariedad, vemos que el cuidado del medio ambiente es un tema que es vigente y al cual la ERE puede dar aportes significativos en la configuración de ciudadanos ecológicos, especialmente en la formación desde la temprana edad como es el caso de los estudiantes de la básica primaria. Según Hinojosa y Córdova (2020), “en la edad temprana los niños y niñas desarrollan su dimensión personal y afectiva-emocional, dimensión social

y relacional, dimensión simbólica y cognitiva” (p. 17). Este desarrollo no ocurre de manera aislada, sino que está profundamente influenciado por los entornos en los que el niño crece y se relaciona. Por ello, el medio ambiente y el contexto cultural juegan un papel fundamental, ya que ofrecen una variedad de elementos, estímulos y experiencias que enriquecen el aprendizaje significativo, favorecen la interacción social y fortalecen las habilidades necesarias para su desarrollo integral.

Educación Religiosa Escolar y Formación Ambiental

Uno de los desafíos que afronta el mundo, y particularmente la ERE, es la cuestión ecológica. Desde diferentes ámbitos se ha tratado el tema de la ecología, pero cada vez parece que los esfuerzos se quedan a medio camino y se comprueba que es una gran necesidad que se unan esfuerzos para lograr una transformación en el estilo de vida que estamos llevando los seres humanos y que afecta la madre tierra. Según González Hidalgo (2022), la maduración religiosa de los niños, niñas y adolescentes está estrechamente relacionada con su maduración ecológica, es decir, con la formación de ciudadanos comprometidos con el cuidado del entorno.

Es importante reconocer que, desde el área de Ciencias Naturales y mediante la implementación de los Proyectos Ambientales Escolares (PRAE) en las instituciones educativas, se han logrado avances significativos en la toma de conciencia sobre el cuidado del medio ambiente. De acuerdo con Puentes (2025), la puesta en marcha de estos proyectos ha favorecido el desarrollo de competencias como el pensamiento crítico, el trabajo en equipo, la investigación, la creatividad y la toma de decisiones. Además, ha permitido que los estudiantes compartan con sus familias y comunidades las experiencias y aprendizajes obtenidos en la escuela, generando un impacto positivo más allá del aula.

Por consiguiente, la ERE tiene la importante misión de promover en los estudiantes un cambio de mentalidad ecológica. Este llamado coincide con lo planteado por Francisco (2015), quien invita a formar “ciudadanos ecológicos” mediante la implementación de un modelo pedagógico cuyo propósito sea fortalecer la relación entre el ser humano y su entorno, entendiendo esta conexión como parte esencial del bien común. En este sentido, se busca formar ciudadanos responsables y comprometidos con el cuidado del medio ambiente y de la casa común.

Según González Hidalgo (2022), la religión es la relación del ser humano con la divinidad, pero también la relación entre las personas y con los demás seres. De ahí que una

de las funciones de las religiones sea promover la unidad, la comunión, la fraternidad universal y las relaciones armónicas, lo que constituye, en gran medida, la esencia de las distintas formas de relación. En cuanto a la ecología, esta se ocupa del estudio de los seres vivos, su hábitat y la red de interacciones que existe entre ellos, la cual permite mantener un equilibrio. En este sentido, todos en el mundo estamos interconectados, por lo que las acciones de unos afectan inevitablemente a los demás. Por ello, resulta urgente revisar el tipo de relación que el ser humano está estableciendo con el medio ambiente.

En la Ley General de Educación en Colombia, la ERE se establece como una de las áreas fundamentales para la educación primaria. Por su parte, en una de sus publicaciones oficiales, el MADS (2022) señala que “el objetivo de dichas áreas fundamentales consiste en lograr una formación integral, permanente, personal, cultural y social de la persona humana”. Esto implica que la ERE, además de abordar el desarrollo espiritual y ético, debe contribuir a la construcción de una conciencia social y ambiental que permita a los estudiantes comprender su papel como miembros activos de la comunidad y del planeta. De esta manera, se reconoce que la formación integral no puede desligarse del compromiso con el cuidado del entorno, el respeto por la diversidad cultural y la promoción de valores que favorezcan la convivencia y el bien común.

Educación en Edades Tempranas

La educación en edades tempranas desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de una persona, pues es en esta etapa donde se cimentan las bases no solo para un adecuado desarrollo físico, sino también cognitivo, social y emocional. Según Patiño et al. (2025), el entorno que se brinda a los niños y niñas en edades tempranas debe ser diseñado cuidadosamente para estimular la exploración, la investigación, los sentidos y la interacción social, de modo que se logre un aprendizaje significativo y activo. En esta etapa también es posible comenzar a fortalecer el pensamiento crítico mediante la interacción con materiales variados y con elementos de su propio entorno, lo que favorece la capacidad de observación, el análisis y la toma de decisiones.

De acuerdo con Curado (2023), la educación es esencial para establecer actitudes, valores, principios ecológicos y creencias en los niños y jóvenes, siendo las instituciones educativas un espacio clave para el aprendizaje significativo sobre el medio ambiente. Estas experiencias tempranas dejan una huella perdurable que influye en las acciones y decisiones futuras, motivando conductas responsables y sostenibles que contribuyan al cuidado y preservación del entorno natural.

En este sentido, la incorporación de la educación ambiental desde los primeros años escolares no solo transmite conocimientos sobre la naturaleza, sino que también fomenta la sensibilidad y el compromiso hacia su cuidado. A través de actividades prácticas, proyectos comunitarios y experiencias vivenciales, los niños aprenden a reconocer la interdependencia entre los seres vivos y a asumir un rol activo en la protección del medio que les rodea. Esta formación temprana se convierte en una herramienta poderosa para moldear hábitos conscientes y fortalecer el sentido de corresponsabilidad en la preservación del planeta. Por ende, es de suma importancia la educación ambiental en las primeras edades, pues garantiza hábitos y prácticas comportamentales que se reflejan en la vida diaria, desde el cuidado, el amor y el respeto, orientadas al manejo adecuado de los recursos, al reciclaje, al ahorro y a la protección tanto del bienestar de nuestro prójimo como de la casa común (Curado, 2023).

A su vez, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) (como se citó en UNIR, 2020) señala que la educación ambiental debe incorporarse en el currículo escolar desde edades tempranas, con el propósito de concienciar, formar y fomentar actitudes orientadas a prácticas de vida sostenible. El objetivo es implementar medidas que reduzcan el grave impacto generado por el uso inadecuado de los recursos naturales y la pérdida de biodiversidad, entre otros problemas ambientales. Esto puede lograrse mediante la creación y desarrollo de proyectos ecológicos que contribuyan a mejorar los entornos en los que las personas se desenvuelven y, de esta manera, aportar al progreso y bienestar de la casa común.

Por tal razón, este proyecto investigativo se centrará en la formación de estudiantes de primaria del Colegio La Presentación, en Neiva, partiendo de la premisa de que en las edades tempranas es posible sentar bases sólidas para el desarrollo de una conciencia ambiental. La propuesta, en el marco del área de ERE, busca consolidar en los alumnos las competencias, valores y actitudes necesarias para convertirse en ciudadanos ecológicos capaces de actuar de manera responsable en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelven. De esta forma, se pretende contribuir a la transformación de la cultura hacia una visión centrada en el cuidado y la preservación del medio ambiente, fortaleciendo prácticas sostenibles que impacten positivamente tanto en la comunidad escolar como en su entorno social y natural.

La Formación Ambiental desde la ERE en Estudiantes de Primaria del Colegio La Presentación de Neiva

En la actualidad, la formación en el cuidado del medio ambiente es una necesidad urgente que compromete a los establecimientos educativos a implementar acciones concretas

orientadas a la creación de una conciencia ambiental. El Colegio La Presentación, al estar certificado con la norma ISO 21001:2018, diseñada específicamente para el sector educativo, demuestra su compromiso con la responsabilidad social y el cuidado del entorno (Colegio La Presentación, 2024). Este compromiso no solo responde a lineamientos institucionales, sino que también integra una visión pedagógica que reconoce a los estudiantes como agentes de cambio en sus comunidades. De esta manera, la formación ambiental se convierte en un eje transversal que fortalece valores, actitudes y prácticas sostenibles, involucrando a toda la comunidad educativa en acciones que tienen impacto dentro y fuera del ámbito escolar.

En coherencia con este enfoque, la certificación permite a la institución establecer estrategias y programas que fomenten en sus estudiantes y en la comunidad en general una conciencia ambiental sólida. Esto se refleja en la inclusión y el énfasis del cuidado del medio ambiente dentro de su quehacer pedagógico, mediante la ejecución de proyectos transversales, el desarrollo de salidas pedagógicas y la creación de grupos ecológicos (Colegio La Presentación, 2024). Tales acciones no se desarrollan de manera aislada, sino articuladas con las políticas nacionales de educación ambiental, fortaleciendo así la pertinencia y el impacto de cada iniciativa.

En concordancia con las directrices del Ministerio de Educación y del Ministerio de Medio Ambiente, establecidas en el Decreto 1743 del 3 de agosto de 1994 que determina que toda institución debe contar con un Proyecto de Educación Ambiental Escolar (PRAE), el Colegio La Presentación ha hecho del cuidado del medio ambiente un eje de estudio y desarrollo de proyectos. Además, al ser una institución confesional católica, su proyecto pastoral incorpora el estudio e interiorización de temas relacionados con la casa común, inspirados en la encíclica *Laudato Si'*.

En este marco, la institución desarrolla el PRAE denominado “Mi colmena, Mi casa”, liderado por el área de Ciencias Naturales e involucrando activamente a toda la comunidad educativa. Este proyecto parte de un diagnóstico y la identificación de necesidades ambientales tanto en el contexto institucional como en su entorno inmediato. A partir de esta caracterización, se formulan acciones orientadas a sensibilizar y formar a la comunidad en conciencia ambiental, promoviendo la mejora de problemáticas locales y contribuyendo, a su vez, al fortalecimiento de una cultura ambiental a nivel regional.

En sintonía con estas acciones, una de las docentes de la institución, perteneciente al área de ERE, incorporó dentro de su unidad didáctica el tema de la Agenda 2030 de 2015 y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Esta propuesta pedagógica hace referencia a

la construcción de conocimiento y al desarrollo psicomotriz, con el propósito de profundizar en el compromiso de todo cristiano con la conservación del planeta. De este modo, se busca que los estudiantes asuman un papel activo, participando de manera consciente y constante en iniciativas y hábitos que contribuyan con acciones concretas a la protección del entorno que les rodea, fortaleciendo así la visión integral de ciudadanía y cuidado de la casa común.

Discusión

La educación ambiental en los estudiantes del Colegio La Presentación ha contribuido significativamente a desarrollar una conciencia ecológica y se han evidenciado comportamientos positivos como el compromiso de algunos estudiantes en llevar sus conocimientos y prácticas en pro del cuidado del medio ambiente a sus casas. Sin embargo, se considera fundamental mejorar la transversalidad de los proyectos, implementándolos en las aulas a través de diversas áreas del currículo. Según Murillo (2022), el éxito de los proyectos ambientales escolares depende del nivel de cohesión entre los involucrados, la participación de la comunidad y la integración de estos proyectos en todas las disciplinas para alcanzar los objetivos establecidos.

Continuando con el tema de la transversalización Rivas-Escobar et al. (2021) dice que lo primero que se debe hacer es discutir el tema de los currículos. Estos son los primeros que hay que transversalizar, los métodos, contenidos, objetivos y alcances. En el caso de la Educación Religiosa Escolar, se reconoce que este campo del conocimiento puede aportar significativamente a la formación y transformación de hábitos orientados al cuidado del medio ambiente. A través de la enseñanza de valores éticos, religiosos y morales, la ERE promueve la toma de conciencia sobre el compromiso que todo ser humano tiene con la protección y preservación de la casa común.

De acuerdo con Moncada et al. (2021), la ERE enfrenta hoy un momento clave en el que orienta su quehacer pedagógico no solo a fortalecer la espiritualidad y lo religioso, sino también a reconocer la pluralidad de creencias presentes en el aula. Este contexto se convierte en una oportunidad para integrar la eco-teología, entendida como el abordaje de las problemáticas ambientales desde una perspectiva ética, espiritual y social. En este enfoque, se promueve la reflexión sobre el papel del ser humano en el cuidado de la creación, la adopción de estilos de vida sostenibles y el compromiso con la justicia social. De esta manera, la ERE deja de centrarse únicamente en la transmisión doctrinal para convertirse en un espacio de diálogo y acción, en el que las diferentes visiones de los estudiantes sobre el planeta se transforman en propuestas concretas para atender problemáticas que afectan a

todos.

En coherencia con la importancia de traducir la reflexión y el diálogo en acciones concretas, se realizó una encuesta a los estudiantes de primaria del Colegio La Presentación con el fin de conocer su nivel de comprensión y práctica en temas ambientales. Los resultados evidenciaron áreas de mejora significativas: si bien existe una disposición positiva hacia el cuidado del entorno, el conocimiento sobre los procesos de reciclaje y manejo de residuos sólidos aún se encuentra en un nivel básico. Esta situación plantea la necesidad de implementar estrategias pedagógicas más motivadoras que fortalezcan tanto el aprendizaje teórico como la aplicación práctica del reciclaje y la sostenibilidad. Asimismo, se considera fundamental involucrar activamente a estudiantes, familias y demás miembros de la comunidad educativa, de manera que la educación ambiental se convierta en una experiencia compartida y transformadora que impacte de forma directa el entorno escolar y comunitario.

En complemento a los hallazgos obtenidos en la encuesta a estudiantes, se llevaron a cabo entrevistas con docentes de primaria, la Licenciada Luz Anet Caviedes Garzón, la Licenciada Maxilly Cardozo Ruiz y el coordinador académico, Asdrúbal Jair Torres Cano, para profundizar en la perspectiva del profesorado frente a la educación ambiental. Los entrevistados coincidieron en destacar la necesidad de una formación ambiental integral que involucre activamente a toda la comunidad educativa. Señalaron que, para lograr una transformación real en la conciencia ecológica de los alumnos, es fundamental integrar la educación ambiental en todas las áreas del currículo, con especial énfasis en Educación Religiosa Escolar, fortaleciendo la visibilidad y efectividad de las actividades ecológicas. Asimismo, propusieron implementar estrategias que promuevan un aprendizaje significativo mediante experiencias concretas, como la creación de proyectos que fomenten una cultura de sostenibilidad que no solo impacte positivamente a los estudiantes, sino que también aporte al bienestar del medio ambiente y de la comunidad en general.

En concordancia con lo planteado por los docentes entrevistados y las oportunidades identificadas en las encuestas a estudiantes, la dimensión teológica puede aportar un soporte sólido para fortalecer la educación ambiental desde la ERE. Los relatos del Génesis, por ejemplo, permiten contextualizar el cuidado del medio ambiente como una responsabilidad que trasciende lo académico, vinculando la acción humana con un mandato espiritual. Reconocer que el ser humano fue creado a imagen y semejanza de Dios implica asumir un rol activo en la preservación de la “casa común”, comprendiendo que la comunión con la naturaleza es parte esencial del proyecto creador. Esta visión no solo refuerza el compromiso

individual, sino que también potencia la integración de valores éticos y religiosos en las prácticas escolares de sostenibilidad.

Bajo esta perspectiva, el mandato bíblico de “ejercer control sobre la tierra” adquiere un sentido de administración responsable y no de explotación indiscriminada, lo que ofrece un marco conceptual coherente con las estrategias educativas que el colegio busca implementar. Integrar este enfoque en la ERE permitiría que los estudiantes interpreten el cuidado del medio ambiente como una misión compartida, fundamentada tanto en principios científicos como espirituales. Así, el aprendizaje ambiental se enriquecería con un componente trascendental que fomente la participación activa de toda la comunidad educativa, convirtiendo la teoría en acciones concretas que contribuyan al bienestar del entorno natural y social.

Conclusiones

La presente investigación confirma que la educación ambiental es un componente esencial en el currículo escolar y que su inclusión en la Educación Religiosa Escolar (ERE) amplifica su alcance formativo. Siguiendo la perspectiva de Freire (2015), entendemos la educación como un proceso que no solo transmite conocimientos, sino que también despierta conciencia crítica frente a desafíos urgentes como la crisis ambiental. Integrar este enfoque en la ERE ofrece una oportunidad para vincular la formación espiritual con prácticas concretas de cuidado de la creación, fomentando en los estudiantes un sentido ético y responsable hacia su entorno.

En este sentido, la ERE se presenta como un espacio privilegiado para articular la educación ambiental desde un enfoque integral. Su naturaleza formativa y orientada a valores permite abordar el cuidado del medioambiente no como un tema aislado, sino como una responsabilidad intrínseca al desarrollo humano. Así, la educación ambiental deja de ser un contenido puntual para convertirse en un eje transversal que fortalece la identidad, la espiritualidad y el compromiso social de los estudiantes.

El estudio también resalta la necesidad de fortalecer la transversalización del currículo, de manera que la educación ambiental no quede relegada al área de Ciencias Naturales. Tal como señala Suárez-López et al. (2019), un abordaje interdisciplinario enriquece el aprendizaje y facilita la apropiación de valores ecológicos desde múltiples perspectivas. Incorporar la ERE en este esfuerzo amplía las posibilidades de generar un cambio cultural duradero, dado que aporta herramientas éticas y espirituales para comprender

y asumir la responsabilidad sobre el cuidado del planeta.

De esta manera, promover la educación ambiental desde todas las áreas del conocimiento y con especial protagonismo de la ERE contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos con su entorno. Este enfoque no solo potencia la efectividad de las acciones pedagógicas, sino que también crea un marco de coherencia educativa, en el que las distintas disciplinas trabajan de forma articulada para consolidar una cultura ecológica integral en la comunidad escolar.

Los resultados de las encuestas evidencian que, aunque un número considerable de estudiantes posee nociones básicas sobre reciclaje, persisten vacíos en la comprensión de conceptos esenciales y en la aplicación constante de prácticas sostenibles. De acuerdo con Goleman (2007), la educación emocional y la conciencia ambiental están estrechamente interrelacionadas, ya que ambas favorecen la empatía, la responsabilidad y la toma de decisiones conscientes. En este contexto, la reciente inclusión transversal de la Educación Emocional en el currículo representa una oportunidad estratégica para afianzar hábitos ambientales duraderos, articulando el desarrollo socioemocional con la formación en valores que promueve la ERE.

Desde esta perspectiva, la ERE se configura como un espacio pedagógico privilegiado para vincular la formación espiritual, ética y emocional con el compromiso ambiental. La experiencia en el Colegio La Presentación de Neiva demuestra que, cuando los contenidos se trabajan de manera articulada entre distintas áreas, se fortalece la comprensión y se incrementa la motivación de los estudiantes para trasladar lo aprendido a su vida cotidiana. Sin embargo, es imprescindible consolidar estrategias metodológicas que garanticen una integración sistemática de la educación ambiental en el currículo, evitando que se limite a actividades aisladas y favoreciendo su continuidad a lo largo del proceso educativo.

Aunque los docentes ya incorporan contenidos ambientales en sus clases, persisten desafíos como la dificultad de los estudiantes para asimilar conceptos abstractos y aplicarlos a su contexto. Bruner (1996) sostiene que el conocimiento se construye a partir de la experiencia, lo que implica que la enseñanza debe ajustarse a las etapas de desarrollo cognitivo y emocional del alumnado. En este sentido, diseñar metodologías diferenciadas para edades tempranas resulta esencial, pues es en esta etapa cuando se consolidan las bases de una conciencia ecológica sólida y duradera.

La educación ambiental promovida desde los primeros años, y articulada con la

formación en valores de la ERE, trasciende la simple transmisión de información, fomentando actitudes y conductas responsables hacia el entorno. Para lograrlo, es fundamental que las actividades educativas incluyan experiencias significativas que inviten a la observación, la reflexión y la acción sobre problemáticas ambientales cercanas al contexto de los estudiantes. Este enfoque favorece un aprendizaje vivencial que refuerza la conexión emocional con la naturaleza y el compromiso genuino con su cuidado.

En esta línea, el desarrollo de proyectos que integren salidas pedagógicas, actividades de participación comunitaria y experiencias de contacto directo con el medio natural se presenta como una estrategia clave para enlazar los aprendizajes del aula con la realidad circundante. Tal como afirma Caulfield y Woods (2013), la educación basada en experiencias reales es más eficaz para promover cambios de conducta sostenibles. Así, la ERE, en colaboración con otras áreas del currículo, puede convertirse en un motor de transformación que forme estudiantes capaces de comprender, valorar y actuar en favor de la casa común desde un compromiso profundo y consciente.

Teniendo en cuenta la eficacia del trabajo que se puede realizar con las edades tempranas frente a los temas ecológicos desde la ERE, se propone extender y fortalecer estas acciones en etapas posteriores de formación. Durante la educación básica secundaria, los adolescentes enfrentan un proceso de consolidación de identidad y de reflexión sobre su papel en la sociedad, por lo que la articulación entre educación religiosa y educación ambiental se convierte en un eje fundamental. Esta combinación permite ampliar la conciencia adquirida en la infancia, transformándola en convicciones y prácticas que refuercen el compromiso con el cuidado de la creación.

En este sentido, la educación religiosa escolar durante la secundaria resulta crucial para el desarrollo integral de los adolescentes, en especial respecto a la conciencia ambiental. En un contexto donde los problemas ecológicos son cada vez más urgentes, es necesario vincular la espiritualidad con la sostenibilidad, favoreciendo la reflexión sobre la interconexión entre todas las formas de vida y la responsabilidad común frente al medio ambiente. Como señala Boff (2013), la espiritualidad que reconoce la sacralidad de la Tierra invita a asumir un compromiso ético con la naturaleza ya promover una corresponsabilidad que trasciende los límites del aula. Así, la ERE se constituye en un espacio pedagógico que prepara a los jóvenes para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades.

A partir del desarrollo de este trabajo, se evidencia también la importancia de difundir los proyectos y avances que, desde la ERE, se han realizado en torno al cuidado del medio

ambiente en diferentes instituciones educativas. Socializar estas iniciativas pedagógicas contribuye a multiplicar experiencias significativas y exitosas que enriquecen la práctica docente y motivan a otras comunidades a replicarlas. Además, este ejercicio promueve el diálogo entre saberes, fortalece la identidad institucional y consolida una conciencia integral en la que la espiritualidad, los valores éticos y el respeto por la naturaleza se encuentran en una misma apuesta educativa.

En la actualidad, contamos con recursos tecnológicos que permiten dar mayor alcance y visibilidad a estas iniciativas. El uso de productos audiovisuales creativos y accesibles facilita la difusión de contenidos ambientales, sensibilizando a estudiantes, docentes y comunidades sobre la urgencia de cuidar la casa común. Viña (2022) destaca que el uso de plataformas digitales para socializar experiencias educativas puede generar resultados favorables en la implementación de nuevas estrategias, fortaleciendo los procesos de formación integral. Estas herramientas no solo enriquecen el quehacer pedagógico, sino que también potencian el compromiso colectivo hacia la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente.

En conclusión, reconocemos que la articulación entre educación emocional, conciencia ambiental y ERE constituye una propuesta pedagógica sólida y necesaria para los desafíos actuales. Hemos comprendido que iniciar el trabajo en edades tempranas y darle continuidad en etapas posteriores garantiza una formación integral que combina la espiritualidad, la ética y la sostenibilidad. Del mismo modo, consideramos imprescindible visibilizar y difundir los avances obtenidos, de manera que puedan inspirar y fortalecer a otras comunidades educativas. Como grupo, reafirmamos nuestro compromiso de seguir construyendo propuestas educativas que promuevan una cultura de respeto, cuidado y corresponsabilidad hacia la Tierra, entendida como la casa común de todos.

Referencias

Boff, L. (2013). *Sustentabilidad: ¿Qué es y qué no es?* Sal Terrae.

Botero Flórez, C. D., & Hernández Vargas, Á. A. (2021). Conclusiones. En C. D. Botero Flórez, Á. A. Hernández Vargas, F. H. Barreto Junca, C. A. Imbachi Silva, C. J. Moncada Guzmán, N. Cuéllar Orrego, & C. A. Castaño, *Aproximaciones a la naturaleza y fundamentos epistemológicos de la educación religiosa escolar* (pp. 133–142). Sello Editorial Unicatólica.
https://www.editorial.unicatolica.edu.co/omp/index.php/Sello_Editorial/catalog/book/94

Bruner, J. (1996). *The Culture of Education*. Harvard University Press.

Caulfield, J., & Woods, T. R. (2013). *Experiential learning: Exploring its long-term impact on socially responsible behavior* (College of Professional Studies Faculty Research and Publications, No. 27). Marquette University.
https://epublications.marquette.edu/cps_fac/27

Colegio La Presentación. (2024). *Proyecto Educativo Institucional (PEI)*.
https://drive.google.com/file/d/0B2KJSIc0hVL-QUV3RE55cUxKRzQ/view?resourcekey=0-X3afrSHJZjzEpUUmPRf_ug

Curado, E. (2023, diciembre 9). *Enseñando a los Niños sobre el Cuidado del Medio Ambiente: Guía Interactiva y Divertida*. Renace.net. <https://renace.net/activismo-y-medio-ambiente/cuidado-del-medio-ambiente-ninos/#:~:text=El%20papel%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20en%20el%20cuidado%20del%20medio>.

Francisco. (2015, mayo 24). Carta encíclica Laudato si'. Prensa vaticana.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Freire, P. (2015). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Goleman, D. (2007). *Inteligencia emocional* (10.^a ed.). Bantam Books.

González Hidalgo, R. (2022). Educación Religiosa Escolar para una ciudadanía ecológica. *Revista De Educación Religiosa*, 2(5), 59–75.

<https://doi.org/10.38123/rer.v2i5.263>

Guarín Vega, M. A. (2021). *Educación religiosa escolar: Formar ciudadanos del mundo*

[Trabajo de grado, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional Universidad

del Rosario. [https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/77461c26-](https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/77461c26-81bc-4bdc-99d7-1fa846084671/content)

[81bc-4bdc-99d7-1fa846084671/content](https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/77461c26-81bc-4bdc-99d7-1fa846084671/content)

Guillot, J. (2023). ¿Qué es la neutralidad de carbono y cómo alcanzarla para 2050?

Parlamento Europeo.

https://www.europarl.europa.eu/pdfs/news/expert/2019/10/story/20190926STO62270/2019_0926STO62270_es.pdf

Hinojosa Becerra, M., y Córdova Cando, D. J. (2020). El nivel inicial, base para fortalecer el

desarrollo infantil. *Voces de la Educación*, 5(1), 13–21. [https://hal.science/hal-](https://hal.science/hal-02906549)

[02906549](https://hal.science/hal-02906549)

IPBES. (2019). Global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the

Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services

(Version 1). Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6417333>

IPCC. (2023). *Climate Change 2021 – The Physical Science Basis: Working Group I Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/9781009157896>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2022, junio). *Informe de rendición de cuentas julio 2021- mayo 2022*. <https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2022/06/Minambiente-Informe-Rendicion-de-Cuentas-2021-2022-.pdf>

Moncada, C., Cubillos, H., Escobar, J., Mahecha, G., Cuellar, N., Ballesteros, I. y López, C. (2021). *Aproximaciones al Diseño Didáctico para la Educación Religiosa Escolar*. Sello Editorial Unicatólica.
https://editorial.unicatolica.edu.co/omp/index.php/Sello_Editorial/catalog/view/108/198/861

Mosquera Mosquera, C. E., Gómez Rodríguez, J. F., Guerrero Cabrera, S. A., & Mercado Borja, W. E. (2025). Pedagogías críticas: una propuesta alternativa para la transformación de la escuela en Colombia en el siglo XXI. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 20(1), 1-27. <https://doi.org/10.15359/rep.20-1.4>

Murillo Montoya, S. A. (2022). Los proyectos ambientales escolares: una alternativa para la investigación participativa en la Institución Educativa Patio Bonito (Marquetalia - Caldas, Colombia). *Revista Interamericana De Investigación Educación Y Pedagogía RIIEP*, 15(1), 13-43. <https://doi.org/10.15332/25005421.5983>

Patiño Cagua, B. A. (2025, mayo). La importancia de la educación temprana en el desarrollo infantil. *Polo del Conocimiento*, (Edición núm. 106), 10(5), 1431–1455.

<https://doi.org/10.23857/pc.v10i5.9514>

Puentes Gallo, Z. (2025). Educación para la Sostenibilidad Ambiental un Análisis de Modelos Pedagógicos y su Impacto en la Conciencia Ecológica de las Nuevas Generaciones. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 3500-3523. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.17964

Rivas-Escobar, H. M., Luna-Cabrera, G. C., & Moreno-Molina, Á. A. (2021). La transversalidad de la educación ambiental en dos instituciones educativas del departamento de Nariño, Colombia. *Revista Boletín Redipe*, 10(5), 232–247. <https://doi.org/10.36260/rbr.v10i5.1300>

Rodríguez de Moreno, E. A. (1995). ¿Educación ambiental o pedagogía ambiental? *Pedagogía Y Saberes*, (7), 17.20. <https://doi.org/10.17227/01212494.7pys17.20>

Suárez-López, R., Eugenio, M., Lara, F., & Molina-Motos, D. (2019). Examinando el papel de la educación ambiental en la construcción del buen vivir global: contribuciones de la corriente crítica a la definición de objetivos. *Revista Iberoamericana De Estudios De Desarrollo = Iberoamerican Journal of Development Studies*, 8(1), 82-105. https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.336

UNIR. (2020, 11 de noviembre). *La educación ambiental en la etapa de Educación Infantil*. UNIR Revista. <https://www.unir.net/revista/educacion/educacion-ambiental-educacion-infantil/>

Viña, C. (2022). La difusión de proyectos educativos ambientales en la era digital. *Revista Educación y Futuro*, 14(28), 101–118.